

EL GLOBO

Año XXII.—Quinta época.

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

Núm. 7487.—Domingo 17 Mayo 1896

ERA DE ESPERAR

El Gobierno se ha empeñado en demostrar desde el primer momento que los medios que más le agrada emplear son aquellos que la opinión anticipadamente ha condenado. Decimos esto, porque los conservadores han tenido empeño en que fueran proclamados miembros del Parlamento con facilidad y con premura las que traen las actas de Cuba y de Vizcaya y algunos señores que, antes de ser elegidos diputados, fueron concejales del célebre Ayuntamiento de Madrid.

Gran batalla libró ayer el Sr. Romero Robledo, empeñado en la presentación y aprobación de las actas de Cuba, con energía digna de una buena causa. Pero, por esta vez, el empeño, que era atentatorio a la seriedad del régimen parlamentario, se frustró. La actitud de la minoría, no cediendo, es digna de grandes aplausos.

Y su explicable intransigencia, su deseo de no desamparar la causa de la razón, alcanzó el premio con la victoria. El Gobierno tuvo que amoldarse a las circunstancias, y las actas de Cuba quedaron retiradas. Sirva este primer y felicísimo éxito de enseñanza a los que combaten por deber y por convicción al Ministerio. Porque el Gobierno aparentará transigir, pero si en algún momento se encuentra con debilidades y flaquezas, guerras, en beneficio propio, aprovechará.

Es imprescindible no transigir con las actas de Cuba; examinar detenidamente la política del Gobierno en Puerto Rico; no permitir que se sienten en el Congreso sin energía protesta los concejales procesados; realizar, en fin, una campaña tal como la demanda el país entero, hasta de ver cómo quedan burladas sus aspiraciones e impunes los des-lueros cometidos contra su voluntad.

Justo es reconocer que lo mejor sería lograr pronto la constitución del Congreso, que necesita resolver problemas tan apremiantes como el cubano y el económico; pero la culpa de que así no suceda, por entero es del Gobierno, único que intenta posponer los sagrados intereses de la patria a los que sólo tienen valor personal.

Como tal conducta ha sido estorbada por la minoría liberal, aplaudimos con entusiasmo a esta minoría. Y aunque no son necesarias nuestras excitaciones, la exhortamos a que perseverar en sus propósitos, bien seguros de que habrá de ser aplaudida por todos, sin estrechas miras de partido ni apasionamientos de bandería.

En estas labores parlamentarias previas hay que deslindar los propósitos y las aspiraciones. El partido liberal no podía tener otros que no fueran los manifestados ayer. Las elecciones ilusorias o falsificadas, no han de encontrar su Jordán en el propio Parlamento. Por lo mismo, es necesaria toda la entereza que se pueda aplicar al combatir los amaños, componendas o fraudes de las últimas votaciones.

Obrar de otra suerte sería contribuir a la muerte del régimen parlamentario, que sufre ya próximo descrédito. El partido liberal no quiere ser cómplice de ciertos abusos.

Era de esperar.

LOS BONOS FILIBUSTEROS

The Argonaut, periódico de San Francisco de California, dice en uno de sus últimos números:

«Hace algún tiempo comentamos el hecho de que andaban por Nueva York individuos morenos vendiendo bonos cubanos como si fueran billetes de lotería.

Estos individuos se metían en los cuartos de los actores, y los periódicos hicieron mención de haber comprado el actor Federico Beleville un bono de 100 pesos por ocho centavos.»

El articulista se refiere en seguida a la emisión de bonos insurrectos por valor nominal de 2.000.000 de pesos y agrega:

«Esto nos da oportunidad para aconsejar de nuevo a los simpatizadores de los insurrectos cubanos, que se suscriban a estos bonos. Hay en los Estados Unidos muchas personas que pueden comprarlos por baratas. Y deben apurarse a comprarlos, pues se llaman los señores Sherman, Morgan, Lodge y Call; Mr. Dana, director del Sun; Mr. Hearst, propietario del New York Journal y otros muchos de los cuales son millonarios.

Estos señores ahogan a diario por el reconocimiento de la baligerancia. Si es tan patriótico simp-tizar con ellos, debe serlo también con el dinero. Les aconsejamos, pues, que se suscriban. Porque si adquieren los bonos al precio a que se cotizan en los cuartos de los actores de Nueva York, sería una inversión magnífica, dado que sean exactos sus pronósticos sobre el éxito de la insurrección. Los Sres. J. Morgan y H. Morgan invierten cada uno \$10.000 dólares en estos bonos y triunfa la insurrección, como ellos creen, realizarán en breve una utilidad de 62 millones y medio de dólares.

Excitemos, pues, su patriotismo. Si creen que los cubanos sacudirán el yugo de España, demuestren su fe con hechos. Sería curioso ver el resultado de una suscripción abierta por esos señores en sus respectivos periódicos para la compra de los referidos bonos. Tal es la verdad sobre el empréstito filibustero, cubierto cuatro veces y medio por un audaz de banqueros presidido por mister Pierpont Morgan—según los manifiestos,—asumiendo a nueve millones y medio de pesos, habiendo habido ofertas desde 25 a 100 por 100 del valor nominal, siendo el promedio de 62 por 100.

Enterado de estos rumores, Mr. Pierpont les ha dado un mentís categórico. Mucho dinero era este para tan poco papel de estraza.

FRANCIA

EL COLERA

(POR TELÉGRAFO)

París 16.

Ayer corrieron rumores alarmantes de haber ocurrido en Marsella algunos casos de cólera morbo asiático, suponiéndose que la epidemia fue importada por un buque procedente de Alejandría, donde, como es sabido, comienza a causar estragos aquella terrible enfermedad.

El Gobierno se apresuró a telegrafiar a las autoridades de Marsella, las cuales contestan que, por fortuna, no se ha presentado caso alguno de enfermedad sospechosa en Marsella. En el resto del departamento de las Bocas del Rodano.

Añaden que el estado sanitario es excelente. No hay noticia de que el cólera haya hecho su aparición en ningún otro puerto del Mediterráneo fuera de Alejandría, cuyas procedencias son objeto de rigurosas medidas sanitarias.—Fabra.

PUES SEÑOR...

Hermosa espontaneidad revela esta nota oficiosa municipal que publican varios periódicos:

«La alcaldía presidencia de Madrid no tiene conocimiento alguno de la noticia de que se hacen eco varios periódicos, referente al monopolio de los enterramientos.»

Ya nos lo figurábamos.

Del monopolio ese, donde saben es en el ministerio de la Gobernación.

En el Ayuntamiento nada de sepelios.

De los, sin sepe o con sepe, todo lo que ustedes quieran.

Según cierto telegrama, en Jaén se juega. Y según otro telegrama, no sólo no se juega, sino que toda la población está indignadísima por la inexactitud del primer telegrama.

Ambas cosas nos parecen exageraciones propias de nuestro carácter volcánico de meridionales, etc.

Vaya, qué apostamos a que eso de la indignación es también cosa de juego?

Los serenos del distrito de la Universidad se quejan de que tienen que reunirse a tomar la orden en medio de la calle.

Es natural.

A la calle es donde arrojará el Sr. Cánovas a todo el que esté sereno a la parranda.

El reo quiere que nadie le de lecciones.

Y no puede haber menor serenidad que la suya.

Y es que D. Antonio, que tan aficionado es a la estaluria, va siguiendo en su vida política los mismos pasos que este arte siguió en su apogeo y su decadencia.

Empezó de Júpiter olímpico y concluirá de Laoconte.

Anteanoche obsequió con un banquete al señor ministro de Hacienda el señor Revilla.

¿Sería una indirecta de los contribuyentes?

El Liberal dijo que el proyecto de reformas antillanas se halla terminado.

Los demás periódicos anunciaron que, por lo menos, se adelantaba mucho en su estudio.

Pues bien; ahora salta el señor Castellano y dice que no hay tales carneros o proyectos, y que ni siquiera está acordado el plan que ha de presidir a su redacción.

¿Qué desencanto!

Pero debíamos haberlo previsto.

El señor ministro de Ultramar siempre se nos queda corto.

Ayer se reunió, presidida por el Sr. Lastres, la comisión de incompatibilidades.

Este Sr. Lastres tiene verdadera desgracia. Por más que hace, él nunca es incompatible.

También se reunió la comisión de actas, bajo la presidencia del Sr. García Alix.

Y parece que se ocupó en alzar o allanar algunos inconvenientes.

De anulaciones no se trató lo más mínimo.

Y se comprende.

Porque si empiezan a declarar nulidades, adiós Congreso.

¿Qué iban a hacer con el marqués de Lema, por ejemplo?

Noticia satisfactoria: La constitución del Senado avanza rápida mente.

Lo mismo se dice de la convalecencia de muchas enfermedades.

De seguro que no avanzará tan rápidamente la mayoría, digo, la constitución del Congreso.

Porque en esta la enfermedad, digo, la elección, ha sido mucho más grave.

Muy grave y muy aguda; para que todos sean contrasentidos y trabacuentas.

Sin embargo, es posible que el Senado no pueda constituirse tan pronto como se piensa, es decir, el jueves ó viernes próximo.

Porque no todos aquellos señadores cuyas actas están aprobadas, tienen corriente su aptitud legal.

Corriencia, puede que no la tengan.

Pero lo que es molesto, ya verán ustedes como si, por lo que toca a muchos de esos nobles ancianos, pongo por Valmar.

Noticias bursátiles.

La Bolsa de Londres se distinguió ayer notablemente por la firmeza del exterior español, firmeza que se atribuye a ciertos proyectos económicos que se suponen próximos a ser presentados.

Dios nos coja confesados.

Figúrense ustedes qué clase de proyectos serán esos cuando ya están relamiéndose de gusto... ¿quién? ¿los ingleses?

LO DEL "COMPETITOR,"

LA PRENSA ESPAÑOLA MINISTERIAL

Palabras

«Es sensible que algunos periódicos acejan con facilidad dañosa a los intereses de la patria, noticias y rumores referentes a negociaciones diplomáticas.

Todo cuanto sobre este particular se escribe no tiene autoridad alguna, pues el ministro de Estado conoce perfectamente los deberes de su cargo, y no falta ahora, como no han faltado nunca, a la reserva que le impone la índole de los asuntos del departamento que desempeña.

Hechos

Después del Consejo se dijo que se había pedido ya que se remitiera el expediente de la Península.

La enmienda

Telegrama del Herald de Madrid: Sigue la buena amistad del Gobierno americano dejando salir libremente expediciones filibusteras.

El caso del Bermuda se repetirá mañana en Jacksonville.

De dicho puerto saldrá el sábado una nueva expedición filibustera en el vapor Three Friends, que ya estuvo preparado para otra que no llegó a hacerse.—Orogana.

Prensa inglesa

Dice el Times del general Weyler: «Su dimisión hubiera sido una calamidad mayor, si hubiera conseguido inferir quebrantos considerables a las fuerzas de los insurrectos. Pero aunque se esperaban grandes resultados de su nombramiento en sustitución del humillado general Martínez Campos, no hay mejora perceptible en la marcha de la campaña.

Parece difícil explicar que con el gran ejército que tiene a sus órdenes, no haya podido siquiera proteger las provincias Occidentales de las incursiones de los insurrectos. Pero sea cualquiera la explicación, es lo cierto que las circunstancias parecen impulsar rápidamente la cuestión de Cuba en sentido muy desfavorable para España.

La isla está propiamente en quiebra. Sus industrias están paralizadas y casi aniquilado su comercio. La cosecha de azúcar, la más importante de sus producciones, se ha reducido hasta el punto de no ser más que una mera fracción de la producción normal, y hay temores para creer que aun ésta se desvanecerá por completo.

El no haber podido dominar la insurrección en sus comienzos, ha quitado todo incentivo a las industrias, y los que no ven probabilidad de ganancia con el ejercicio de un trabajo honrado, naturalmente van a engrosar las filas de los insurrectos. La conclusión que de esto se desprende, es que fuera de la Habana y de algunas otras ciudades, toda la población está, activa o pasivamente, con la insurrección.

Mientras Cuba se arruina por efecto de la guerra civil, España no puede menos de resentirse mucho del sacrificio que la guerra le impone. Todos los cálculos demuestran que su comercio padece y que disminuyen sus recursos, al mismo tiempo que aun el patriotismo español no puede indefinidamente mantener el envío de tantos hombres sin resultado positivo.

Como contraste poderoso con tantas amarguras, como consuelo de tantos males y como esperanza firmísima de que han de tener pronto y feliz término estas desdichas, ya los genios de nuestro Parlamento ensayan, en lo más retirado de sus respectivos domicilios, el tremendo «Señores diputados», el mortífero «Ah, señores!» y el aplastante párrafo final que podría escaparse al más sincero: «No lo dudéis; con este Gobierno, padre de todos los sinsabores nacionales, y con estos discursos grandilocuentes, pronto llegaremos todos los españoles al fin menos deseado.»

Otra vez Morgan

Washington 16. Se acuerda que la proposición del Sr. Morgan pidiendo que se estudie detenidamente los tratados existentes entre los Estados Unidos y España sobre el enjuiciamiento de los súbditos de una y otra nación que incurran en cualquier delito, pase a la Comisión de Negocios Extranjeros.—Fabra.

MAÑANA PUBLICARÁ EL GLOBO REVISTA INTERNACIONAL POR D. Segismundo Morel y Prendergast

LOS VALORES ESPAÑOLES (POR TELÉGRAFO)

París 16. A pesar de los telegramas de Madrid dando cuenta de las últimas noticias de Cuba, tanto en nuestra Bolsa como en la de Londres se advirtió ayer gran firmeza en el exterior español, cerrando en ambas dicho valor a 63 50.

Esta tendencia se atribula al rumor que circula sobre tentativas de negociaciones para la celebración de un empréstito, suponiendo se este relacionado con un proyecto de anexo a las Compañías de ferrocarriles.

Se ha supuesto también, por indicaciones de algunos periódicos franceses, que se trata de sacar a pública subasta el arriendo de los tabacos, agregándose que se interesarían algunos capitales extranjeros.

Aunque faltan noticias de autorizado origen que justifiquen estas conjeturas, la especulación se muestra muy alentada con estos rumores, que consignamos sólo a título de información.

Londres 16. La Bolsa de hoy se ha distinguido principalmente por la firmeza del exterior español, que ha ganado 35 céntimos sobre la última cotización.

Esta extraordinaria firmeza se sigue atribuyendo a los rumores de que se suponen próximos a ser presentados.

Los rumores de que se ha dado cuenta en un telegrama anterior de esta Agencia, relacionando todos ellos con importantes proyectos económicos, que se suponen próximos a ser presentados, aunque se carece de noticias positivas y concretas sobre el particular, reduciéndose todo a vagas indicaciones de algunas hojas bursátiles.—Fabra.

buyendo a los rumores de que se ha dado cuenta en un telegrama anterior de esta Agencia, relacionando todos ellos con importantes proyectos económicos, que se suponen próximos a ser presentados, aunque se carece de noticias positivas y concretas sobre el particular, reduciéndose todo a vagas indicaciones de algunas hojas bursátiles.—Fabra.

CAMPAÑA DE CUBA

DESDE LA TROCHA

«Interview» interesante

Un redactor del Diario de la Marina ha celebrado una entrevista con un exoficial insurrecto, de la que da cuenta a su periódico en los siguientes términos:

Como me hace un oficial

—Pues como amigos, vamos a hablar. ¿Cómo se llama usted, de dónde es, a qué se dedicaba antes, con quién y cuándo se fue?

—Me llamo Juan López García; soy de Melena del Sur; allí tenía arrendada una finca de diez caballerías de tierra y me incorporé a la partida de Perico Díaz el día 2 de Marzo, cuando la segunda invasión.

—¿Y por qué se incorporó?

—Le voy decir: como yo era muy conocedor de toda aquella jurisdicción, la guardia civil me sacaba algunas veces para que le sirviera de práctico. Entonces cuando volvieron los insurrectos, un amigo me dijo: «Mira, Juan, tú le has servido de práctico a los españoles y ahora los insurrectos te van a embromar; lo que debes hacer para que no te ahorquen es irte con ellos.» Y me fui, sin pensar más.

—¿Con esas armas que ha traído?

—No, señor, sin armas; pero después me dieron una tercera y un machete, y luego, cuando me nombraron alférez por la amistad que yo tenía con algunos de Melena que también iban en la partida, me dieron un revólver.

—¿Qué gente lleva Perico Díaz?

—Más de mil.

—¿Blancos, ó negros?

—Suman más los negros. El cabecilla del cuadrón, Narciso, que es en el que yo estoy, era un negro llamado Herrera, que murió en un encuentro de un balazo de Mauser en la cabeza.

Reserva de los «cabecillas»

—¿Ha estado usted en muchos encuentros?

—La primera vez que tuvimos fuego fue en el ingenio Neptuno, después en Galope, luego en la finca El Brillante y el último en San Claudio.

—¿Tuvieron ustedes muchas bajas en esos encuentros?

—Si le voy a decir la verdad, no lo sé; pues figuré usted que yo era de caballería y esta sigue la marcha mientras la infantería sostiene el fuego. Además nosotros nunca nos enteramos, pues los «cabecillas» ocultan las bajas, parecen que para que no cojamos temor. Mire usted, en uno de los fuegos una bala me atravesó el hombro; si baja un poquito me pasa la cabeza, y entonces sí que no lo cuento.

Efectos de los bandos sobre presentaciones.

—Por qué no se escogen más a indulto.

—¿Es decir, que usted cree que ahora se presentarán muchos?

—Ahora sí; cuando el otro bando no se presentaban por la cuestión de que los dejaban a disposición de los comandantes militares, y ellos dicen que para pelear mejor están allí, que pueden huir cuando la cosa se pone fea. Lo malo es que nosotros no vemos el bando que los «cabecillas» no les leen nada más que los «cabecillas». Pero, si se enterasen en seguida se presentarían, porque aparte de otros motivos, los insurrectos están muy disgustados desde la hora y puntos que los sacan de su zona y los meten en otra donde no son prácticos.

—¿Usted ha hablado con Maceo y Quintín Bandera?

—No, señor, no he hecho más que verlos cuando vinimos todos para acá; pero desde que nos mandó en comisión a buscar a Bermúdez no lo hemos vuelto a ver.

Quintín Bandera.—«Lo que serían los insurrectos después del triunfo» (I).—Una capitula.

—¿Quintín Bandera, qué tal es?

—Figúrese un negro con toda la cabeza y el chivo blanco lo que parecerá.

—¿Y los negros que están en la partida, qué dicen?

—La barbaridad no vista: unos dicen que van a ser de la Guardia civil, otros que van a ser Celadores, y hay uno que era alférez en la Habana, que dice que él lo van a hacer Celador de un distrito donde están los parques, los teatros y el hotel de tres pisos donde van los americanos. Todos dicen que no van a labrar más la tierra. Nosotros, los blancos, no hablamos, no hacemos más que reírnos con las cosas que dicen los negros.

—¿Van muchas mujeres con ustedes?

—Las nada más: una mulata que es la mujer de Quintín Bandera y una negrita capitana.

Maceo y la trocha

—¿Y la partida de Maceo, es muy grande?

—No tiene ninguna; él acampa con su escuadra entre las partidas de Perico Díaz y Quintín Bandera.

—¿Y qué dice de la trocha?

—Que la basa cuando quiera. No dice cómo, pero los de las partidas dicen que llamando la atención por varios sitios se pasa por uno. Los puntos de la destrucción.

—¿Y por qué están destruyendo tanto?

—Porque quieren ir a recoger el tabaco. Hay muchas familias con ustedes?

—Bastantes. Las comisiones por orden de Maceo, dan a las familias cuatro días de término para que se vayan a los pueblos o al monte. Dice que no quiere más pacíficos.

El perjuicio mayor de esto es para nosotros, pues antes podíamos llegar a un bohío y pedir un poco de sal o guiseros del agua si llovía, mientras que ahora no es posible nada de eso. Lo mismo pasa con la guerra a la caña: un día que no había caña se comía uno dos cañas y se iba defendiendo.

Los «credenciales» de Cuba

—Vaya, vaya, y dígame, ¿país o no, a usted, ahora después de haber estado casi dos meses con ellos, ¿le parece esto?

—Yo no sé si por mi ignorancia no pueda comprender las cosas; pero mi conciencia me dice que Socarrás y Perico Delgado no pueden figurar nunca en ninguna sociedad. Esos siguen siendo lo que siempre fueron. El

otro día la partida de Socarrás fue a un bohío y entre sorrijas, reír, como doce mil tabacos y otras cosas, le robaron a la familia por valor de más de 30 onzas; y al vejete, de contra, ya le tenían puesta la cabullita al cuello para ahorcarlo.

Hace dos días, el lunes, le quemaron a Agustín Sotolongo cuarenta y pico de casas de vecindario en la finca «Larambolas», cerca de Candelaria.

A este pueblo llegaron, estando yo allí más de cuarenta familias. Así como yo ano tiré nunca de un fósforo para quemar una caña, tuve también la suerte de que Carrillo no abrió la boca para mandar ahorcar a nadie.

En Santiago de Cuba

De-I mismo colega es el relato del siguiente hecho de armas, del cual no se conocían de tales en la Península:

«Importante» hecho de armas

Tenía noticias el capitán movilizado don Ramón Canosa, de que en las cercanías del Puente de Aguadores y punto conocido por La Soledad, a dos leguas de esta ciudad, tenían su campamento las partidas capitaneadas por el cabecilla Valeriano Herreruelo, y la de Calderín, por lo que se salió con 70 hombres de su guerrilla movilizada y al través del monte, protegido por sombras, se acercó sigilosamente al campamento enemigo, entre doce y una de esta madrugada.

Estratagema

—«¡Alto, quién va!» gritó un centinela insurrecto.

—Cuba—contestó Canosa.

—¿Qué compañía?

—La de Herreruelo.

—Adelante.

Sorpresa

La compañía de Canosa se abalanzó sobre el campamento a tiro limpio contra unos 200 rebeldes que allí se refugiaban, y que, acumulados tan de improviso, se dieron a la fuga.

Aquello fué tremendo; los guerrilleros dueños del campamento, donde quedaron siete rebeldes muertos, amén de muchos heridos que lograron escapar.

Efectos

Los insurrectos, en la confusión, no pudieron llevarse nada de lo que en el campamento había, cayendo en poder de los movilizados, armas, municiones, ropas, medicinas, monturas y efectos en gran abundancia.

El campamento se componía de 25 bohíos.

Seguía

La guerrilla movilizada regresó a esta ciudad contenta y satisfecha del hecho que acababa de realizar, sin haber tenido ni un herido, y sólo algunos contusos por las espigas y malezas.

El capitán Canosa tiene la cara llena de arañazos por igual motivo.

Disensiones entre Maceo y Bandera

Todos los correspondientes que la prensa madrileña tiene en Cuba, dieron ayer la noticia de que entre Maceo y Quintín Bandera existían hondas disensiones, motivadas por opinar de modo opuesto respecto si deben continuar la guerra o tratar la paz.

El general Weyler habla oficialmente de este importante asunto en su cablegrama de ayer, y lo hace en la siguiente forma: «Entre Maceo y Quintín Bandera, habiendo fuertes disensiones; habiendo cambiado aquél la oficialidad de éste, coligándose a pacificar y sembrar semillas para gente armada de Lomas.»

Cablegrama oficial

Habana 16 (recibido a las 10 15 n.)

Partidas Zayas, Carrillo, fuerzas Gómez, fraccionadas.

Sobre grupo numeroso que intenta pasar agua hacia Jaba, concurren hoy columnas López Cimón y Jorro; otro grupo lo persiguen Falanca, columna Branger, de Spiritus y Segura.

Coronel Ochoa en persecución Aguirre, Valencia y otros fraccionados, en Río Blanco, Habana; y teniente coronel Cano en Colonia Modelo en Cavañitas (Matanzas) contra Sanabria, hicieron cinco muertos.

Cinco se presentaron con armas y caballos.

En Habana, 2.

En Luis Lazo y Artemisa, teniente coronel Chacel, estableciendo comunicación de la Fd a Cortes, batío enemigo en Martinás causando siete muertos, cogiendo armas, municiones y ornamentos sagrados.

Destacamento del Luis Lazo y guarnición de San Cristóbal hicieron cuatro muertos a partidas locales.

Coronel Devós, en operaciones costa Norte Pinar del Río, recogió 800 personas que voluntariamente, por no sufrir vejámenes, se unían a la columna con ajuares y 300 cabezas de ganado suyo.—Weyler.

PERSIA

EL ASESINATO DEL SHAH

(POR TELÉGRAFO)

París 16.

A juzgar por las noticias recibidas de Teherán, parece confirmarse plenamente por las declaraciones del asesino y sus cómplices, que el crimen de que fué víctima el Shah de Persia obedeció a una conjuración de la secta de los bahá, tramada en territorio turco, habiéndole tocado en suerte el que llevó a cabo el regicidio la perpetración del mismo.

El Gobierno de la Sublime Puerta ha dado todo clase de facilidades para el esclarecimiento de los hechos y castigo de los culpables. Hasta que sean descubiertas todas las ramificaciones del delito, no se dará la última pena al asesino, quien ha sido revelaciones completas.—Fabra.

JUSTICIAS MUNICIPALES

Todo Madrid recuerda al guardia municipal Mariano Torres, que en el verano de 1894 fué herido gravemente por seguir al autor de un delito perpetrado en una casa de juego de la calle de Tetuán.

la Presidencia á poner en autos al Sr. Cánovas.

Calcula el lector cómo estaría el salón de conferencias y pasillos adyacentes en estos momentos. Corrillos por todas partes, comentarios vivos, mucha ansiedad por conocer los acuerdos que los exministros liberales reservaban con impenetrable prudencia.

No faltaron quienes aseguraran que si el Gobierno transigía, la minoría liberal se retiraría anoche mismo del Congreso; pero, en verdad decimos, que no se tomó este acuerdo trascendental.

Si bien, ni uno sólo de los exministros dejó de abogar porque la dignidad de la minoría fuese defendida con la energía necesaria.

Los únicos que no sabían lo que les pasaba, eran los diputados novales. La mayor parte de estos andaban atolondrados, como tíernos palomos, y seguramente pensaban para sus flamas levitas:

—¿A que nos volvemos al pur-o sin haber probado los caramelos?

Regresó el Sr. Romero Robledo; habló con algunos de sus amigos, y se fué con varios á pasear. —¿Era que estaba conjurado el conflicto? —¿Era que había ganado la batalla, ó que tenía por cosa inevitable el perderla?

Conveniamos en que el Sr. Romero Robledo estuvo poco comunicativo, y que su misma reserva daba suficiente motivo para formar las anteriores conjeturas.

Al mismo tiempo que todo esto pasaba, conferenciaban los Sres. Pidal y Sagasta.

Hizo éste una exposición de los fundados argumentos en que se apoyaban sus amigos de la comisión de actas, para oponerse á que las de Cuba fuesen declaradas totalmente limpias.

Procuró el Sr. Pidal echar agua al vino, pero convenciéndose al fin de que el horno no estaba para bollos, decidió ir á ver al señor Cánovas.

Otro compás desespera, durante el cual sube la temperatura política—y también la atmosférica—unos cuantos grados.

En un pasillo retirado y semiboscado volvió á conferenciar los exministros liberales, asistiendo á esta conversación el señor Villaverde, que momentos después avisaba con urgencia al Sr. Silveira para que asistiese al Congreso, donde era solicitada su opinión y conveniente su presencia.

Mientras los exministros conversaban en voz baja, comentando lo que el Sr. Sagasta les refería de su entrevista con el Sr. Pidal, cruzó el pasillo el ministro de la Gobernación, y al pasar junto al grupo volvió la cara hacia el lado contrario, como si no quisiese ver aquellos formidables enemigos, que tal pujanza demostraban así, á las primeras de cambio.

Cuando cesó la parte reservada de la conversación se acercaron al grupo los señores Salvador, duque de Almodóvar del Río y no pocos periodistas, ávidos todos de saber si iba á pasar algo, y en caso afirmativo, lo que pasaría.

Pero los exministros dieron por toda contestación, la siguiente, demasiado lacónica para calmar la curiosidad de los que interrogaban:

—Pronto lo sabrán ustedes.

Ya cerca de las ocho de la noche, regresó de la Presidencia el Sr. Pidal, que avisó inmediatamente al Sr. Sagasta, el cual no se hizo esperar. Esta segunda entrevista fué un tanto larga porque debía ser la definitiva.

El Sr. Pidal dijo que al presidente del Gobierno no le parecía que hubiese razón bastante para impedir que las actas de Cuba fuesen incluidas en el segundo ó tercer grupo y no en el primero, como deben de serlo actas que no contienen protestas que induzcan á dudar de la validez de las elecciones, tanto más cuando todavía falta por presentar en la sesión de la Cámara la mayoría de las actas de la isla.

Contestó el Sr. Sagasta que el propósito de la minoría liberal no era ni podía ser otro que el de defender el reglamento. Un arreglo al cual no cabía incluir en la categoría de las limpias las actas de referencia, añadiendo

que esto no prejuzga la cuestión respecto á las aún no presentadas, porque si entre éstas hubiese alguna cuya validez sea dudosa, no ha de extrañar la minoría en contra de ella los hechos y procedimientos que el reglamento concede á las minorías.

También dijo el Sr. Sagasta que de la conducta de la minoría liberal no se deduce los límites preconstituidos hacia ningún partido antillano, ni a es el primero en reconocerlos buenos servicios que el partido de unión constitucional presta á la causa de la patria. Pero insistió nuevamente en que conceptuaba indispensable que las actas, objeto de la entrevista ya que contienen una protesta que ha de motivar debate tal vez extenso, no figurasen en el primer grupo como la mayoría de la Comisión pretendía.

Así las cosas el Sr. Pidal que á decir verdad, ha procedido muy correctamente en el trámite de este comentado asunto, propuso al Sr. Sagasta una solución que consistía en segregar del dictamen de la Comisión de actas que pronto iba á ser leído, las cuatro de Cuba para que ipso facto no figurasen en la primera lista.

Pareció al Sr. Sagasta muy aceptable esta solución, y fuese á comunicarla á los exministros que esperaban en el despacho de la Comisión de gobierno interior, y en el cual despachaban también los Sres. Silveira y Villaverde.

Todos convinieron en que el conflicto estaba terminado, y al salir de la reunión los señores últimamente citados, dieron la noticia á los periodistas y á los pocos segundos la impaciencia general se había calmado, reanudándose la sesión, presidida por el señor Lastres, y dándose lectura de todos los dictámenes aprobados por la Comisión, menos los de Cuba.

Basta la anterior reseña, que hemos procurado ajustar estrictamente á la verdad de los hechos, que fué la de ayer tarde de vivas emociones políticas, y de no pocas contradicciones para el Gobierno. ¿Quién tiene la culpa de éstas? Ya lo hemos dicho; el señor Romero Robledo que, empeñado en que su personalidad sobresalga entre todas, y en que sus iniciativas prevalezcan y en que su criterio se imponga, pone en práctica cuantos medios se le ocurren para conseguirlo.

Creemos que el Sr. Cánovas debe tomar cartas en estas cosas del Sr. Romero, pues si le deja, no pasará mucho tiempo sin que des troce completamente á la mayoría, y no sabemos hasta qué punto puede convenir esto á un ministro débil, sin grandes oradores y sin otro elemento para triunfar de las minorías que la fuerza del número.

Es claro que á nosotros, en último caso, nada nos importa que la mayoría muera á manos de Romero ó de otro habilidoso cualquiera; pero al advertir al Sr. Cánovas de un peligro que seguramente habrá visto, lo hacemos generosamente y porque nos duele mucho que el hombre como él, con tan gloriosa historia, crezca en el cabo de su vida política de la autocracia moral y hasta de la política, indispensable para contener la injerencia de su propio partido.

Los amigos del Sr. Romero estaban anoche bastante mal humorados, y algunos de ellos no dejaban de dar algún alfilerazo al Sr. Pidal por haber contribuido á que los liberales ganasen esta primera batalla, en la que vencieron, no por intrigas ni sorpresas de dudosa ley, sino porque luchaban con las armas de la razón y de la justicia.

Es posible que los romeristas intenten para el lunes algo que pueda proporcionarles un pasajero desquite. Pero bueno es que sepan que las minorías no se duermen en los laureles.

Entre los dictámenes leídos ayer á última hora no figura el del secretario liberal de la Cámara Sr. García Prieto, cuya acta está limpia de toda mancha, de toda raspadura y de toda enmienda.

El caso obedece á que uno de los dos diputados que aparecen electos por un solo distrito, el de Santa Marta de Ortigueira, presentó un documento relacionado con la Junta provincial del Censo de la Coruña. Y esti-

mando la Comisión que los datos aportados por el Sr. Fernández Latorre, que es el diputado aludido, pueden afectar por igual á todas las actas de la citada provincia, resolvió aplazar los dictámenes hasta que la reclamación del Sr. Latorre sea dilucidada.

Y vean los consejeros como los liberales no se oponen á lo razonable, aun teniendo como tienen la evidencia de que el acta de Santiago, que es la del Sr. García Prieto, puede servir de modelo á las más limpias.

En cambio se dió cuenta del dictamen referente al acta de Castuera y en el cual se propone la admisión y proclamación del Sr. Gálvez Holguín.

No se crea por esto que el Sr. Gálvez será proclamado el lunes, á eso de las tres y media de la tarde.

Queda aun un rabo por desollar. Aunque el acta de Castuera no contiene protestas bastantes para no ser de las del primer grupo, algo hay en ella que algunos individuos de la minoría de la comisión les pareció que debía de ser objeto de un voto particular, toda vez que se esperan algunos documentos que quizá resulten muy interesantes.

En vista de esto se acordó presentar el dictamen ayer, pero quedando comprometida la mayoría á retirarlo mañana, pues hoy se espera que lleguen los documentos expresados, y entonces, con nuevo estudio, se clasificará el acta del Sr. Gálvez.

Dicho se está que, si la mayoría no cumple esta promesa, la minoría de la comisión presentará el voto particular, para lo cual tienen tiempo hasta mañana por la tarde.

Los asuntos que dejamos expuestos quitar hoy á los demás, si no importancia, á lo menos interés de momento.

No obstante, los cablegramas de Cuba que ha publicado *El Imparcial*, bien merecen que la opinión se fije en ellos pues el correspondiente en cuanto ha dicho anteriormente respecto al disgusto del general en jefe, por giró dado al asunto del *Cometitor* y por la marcha general de la campaña.

No le faltó al Gobierno si no que, efectivamente, le salga respondón el general Weyler.

No se puede aventurar cuándo se discutirán las actas de la circunscripción de Madrid, que de fijo no serán incluidas en la primera categoría, no sólo por haber saltado á la ley varios Presidentes de Mesa, sino también por la protesta que en el acto del escrutinio general formuló el Marqués de Cabriñana.

El Sr. Aguilera es el ponente de esas actas, y se propone examinarlas con la detención que reclaman.

Para una de las senadurías vacantes se indica, por insistencia rayana en la seguridad, el sector de la Universidad central, Sr. Fernández y González.

Desórdenes en Barcelona?

A última hora circuló ayer el rumor de que habían estallado serios desórdenes en Barcelona.

Se decía que la multitud en manifestación patriótica, había intentado asaltar la casa donde se halla instalado el consul de los Estados Unidos, y se añadía que la fuerza pública, al tratar de contener á los amotinados, había tenido necesidad de apelar á la fuerza.

Todo esto se contaba con muchos detalles, dando caracteres de verdadera gravedad al suceso.

Como era natural, acudimos á los centros oficiales donde aseguraron que nada sabían. Al cerrar esta edición tampoco hemos recibido ninguna noticia de nuestro correspondiente. Recogemos, pues, los rumores por lo insistentes que fueron, pero sin poder precisar sus grados de certeza.

Lo que sí sabemos es que los ánimos están desde hace días excitadísimo en la culla capital catalana.

SECCIÓN RELIGIOSA

Domingo Infractuosa de la Ascensión, 17 de Mayo de 1896.—Son cumpleaños de S. M. el Rey D. Alfonso XIII.

La Misa y Oficio divino son de San Pascual Bailón, Confesor, con rito doble y color blanco.

CUARENTA HORAS.—En Nuestra Señora de Gracia (Plaza de la Cebada).—Misa para manifestar á S. D. M. á las seis de la mañana. A las diez, Misa mayor, y por la tarde, á las siete, Preces y *Hierro*.

San Pascual (Recoleitos).—Fiesta á su Titular y Cuarenta horas perpétuas por Bula especial de S. S. León XIII.

A las diez, Función principal, cuyo panegirico estará á cargo del Sr. Belda y Belda.

A las cinco termina la novena, predicando el Sr. Sarmiento.

Catedral: Desde la primera Misa de alba hasta el *Angelus* de la tarde estará expuesto en forma visible el verdadero Cuerpo de San Isidro, á la veneración de los fieles. Esta exposición terminará el día 23 de los corrientes.

Capilla Real.—Misa solemne á las once.

Encarnación.—Idem id.

Parroquias.—Idem á las diez, con explicación del Santo Evangelio.

Iglesia Pontifical de San Miguel.—Fiesta á San Pascual, predicando en la novena, á las cinco, el Sr. Calero.

San José (calle de Alcalá).—Continúa la novena (sin gran solemnidad) á la Virgen de Copacavana, y predicará el Sr. Guirar, Te niente cura de la misa.

Nuestra Señora del Carmen (calle del mismo nombre).—Prosigue la solemnisima novena á Santa Rita de Casia, predicando en la Misa de Pontifical el Sr. Villaverde.

Por la tarde lo hará el Padre Gómez Sedano.

Parroquia de Nuestra Señora del Buen Consejo (Catedral).—Exposición de S. D. M. durante los Ejercicios del Mes de María, predicando, á las cinco y media, el Sr. Casanova.

Mes de María.—Continúan en San Ginés. Orador, el Sr. López Anaya, San Andrés (Parroquia), sin sermón. San Ildefonso, el Padre Gómez Sedano. Santa Cruz (sin sermón). Santos Justo y Pastor, idem id. San Andrés de los Flamencos, el P. Díaz dirá la plática, y en muchos más Templos, según hemos anunciado repetidas veces.

Mañana 18, lunes, San Venancio, mártir.

BOLSA
Cotizaciones oficiales

VALORES	ULTIMOS PRECIOS	DEL 13	DEL 14
4 por 100 interior contado.	62,80	62,85	
Idem serie E.	62,95	62,95	
Idem fin de mes.	62,70	62,80	
Idem próximo.	00,00	00,00	
Nuevas series G. y H.	67,10	67,20	
4 por 100 exterior al contado.	74,70	74,80	
Idem fin de mes.	74,70	74,90	
Idem próximo.	00,00	00,00	
Idem títulos pequeños.	77,80	77,85	
4 por 100 amortizable.	76,20	76,60	
Idem títulos pequeños.	78,00	78,20	

ORIGENES DEL TESORO

Serie A.	101,10	101,20
Serie B.	101,00	101,10
Cuba 1888.	86,25	86,90
— 1890.	73,50	73,50
B. Hipotecario. Cédulas al 5 por 100.	103,00	000,00
Idem al 4 por 100.	00,00	00,00
Ranco de España.	373,25	373,00
Compañía de Tabacos.	172,50	168,00
S. elect. de Chamberi.	000,00	000,00

CAMBIO

Sobre París, á la vista.	18,85	18,70
A ocho días vista.	00,00	00,00
Sobre Londres, á la vista.	00,00	29,85
A ocho días vista.	00,00	00,00

BOLSA ESTRANJERA
París 16 (125 L.)—4 por 100 exterior: 66,75.
Londres (15 L.)—4 por 100 exterior: 63,50.

ASPECTO DEL MERCADO

Pocas alteraciones han experimentado los fondos públicos.

Como podrán ver nuestros lectores, son bien cortas las diferencias entre los precios del día 13 y los de ayer.

El interior del contado se cotizó desde 62,85 á 85; á fin de mes 62,80.

La deuda exterior á 74,90, 75,00, 74,00 y 74,80 con 10 céntimos de alza.

A fin de mes, 74,90.

Se ve que en el curso de la contratación alcanzaron estos valores cambios superiores á los de la última hora, lo que demuestra que llegaron á cotizarse ilusiones, y que después dominó la realidad.

La deuda amortizable á 78,00, único cambio con 40 céntimos de alza.

Los billetes de Cuba de 1890 á 73,50, ó sea sin alteración. A primera hora estuvieron á 74,00.

Los de 1886 consiguieron una ventaja de 65 céntimos, cerrando á 86,90.

Las acciones de la Compañía de Tabacos bajaron 3,50 por 100, pues tuvieron á última hora el precio de 169.

No tenemos que advertir á nuestros lectores las causas de tal incertidumbre, pues como es natural, estas alteraciones no cesarán hasta que se diga la última palabra respecto á la renovación del contrato existente entre la Compañía y el Estado.

Las acciones del Banco de España á 372 por 100 con un cuartillo de pérdida.

Los francos con 18,70 de premio y las libras esterlinas á 29,85.

La bonificación del cupón de Exterior y Cubas, 18,45.

Bolán
Barcelona interior: 62 05.
Exterior: 75,00.
Madrid fin de mes: 62,95.
Francos: 18,70.
Libras: 29,85.

PARA Comer bien en Madrid, Pasadizo de San Ginés, 5, y en los Viveros de la Villa, fonda de Lázaro López.

AVISO
Conforme hemos anunciado en días anteriores, en 1.º de Mayo hemos girado á cargo de los suscriptores en descubierto, el importe de un semestre de suscripción, que no dudando será aceptado, les abonamos en cuenta.

ESPECTÁCULOS PARA HOY

COMEDIA.—13 de abono.—A las 8 y 1/2.—La mort civile.—El voluntario de Cuba (monólogo).

ZARZUELA.—A las 8 y 3/4.—El cabo primero.—Los isidros.—Batallón escolar.—Tormenta al rom.—El gaitero.

A las 4 1/2.—Los isidros.—Batallón escolar.—De vuelta del Vivero.—El gaitero.—La una y la otra.

APÓLO.—A las 8 y 3/4.—El dúo de la Africana.—Las zapallitas.—El tambor de granaderos.—Calderón.

A las 4 1/2.—La gitana.—Calderón.—El tambor de granaderos.—La obra.

ROMA.—Última función de la temporada y despedida de la compañía.—A las 8 y 3/4.—Coro de señoras.—El 15 de Mayo.—La lugareña.—El 15 de Mayo.

A las 4 1/2.—Madrid cómico.—El 15 de Mayo.—Loreto Frégolet.—Los conquistadores.

CIRCO DE COLON.—A las 9.—Simbad el marino.

A las 4 1/2.—La misma.

CIRCO DE PARIS.—A las 9.—Compañía ecuestre, gimnástica, cómica y acrobática.—Gran gala.—Mr. Rousby, con su animatographo.—La graciosa bailarina Rosita Tejero, en sus bailes nacionales.—Mr. Herzog con sus caballos en libertad y otros números notables.—Entrada general, 50 céntimos.

A las 4 1/2.—La misma.

Alfredo Alonso, impresor, Barbieri, 8, Madrid.
Teléfono 258

(El representante Gaston y algunos otros que se sientan á su lado aplauden.)

»El orador.—Si vosotros habeis cambiado el orden de cosas que existía antes de aquella época, no es sobre los patriotas sobre quien debe caer vuestra cólera; vosotros solos tenéis la culpa.

»Algunas voces.—Es verdad.

(Aplausos á la extrema izquierda.)

»El orador, concluyendo.—La sección de la City no acostumbra haceros perder un tiempo precioso. Así, en su nombre, os he hablado poco, pero enérgicamente.

»La multitud.—¡Bravo!

»El presidente.—Luego que la Convención pueda volver á sus trabajos, se ocupará de vuestras necesidades.

»Hombres y mujeres.—Es preciso que se ocupe enseguida; no tenemos pan.

»El presidente.—Descuidad en el celo de la Convención nacional; pero es imposible que delibere; conocido así, si no es libre.

»La multitud.—¡Pan! ¡Pan!

»El presidente.—El proyecto que nuestro comité tiene intención de proponer, tiende á levantar una fuerza capaz de asegurar la llegada de provisiones y reprimir la malevolencia.

»La multitud.—¡Pan! ¡pan! ¡pan!

Este grito desgarrador de la multitud más bien irritó que conmovió á los terridorianos de la Asamblea, que habían sacado á la codicia de los acapadores, sus cómplices, la subsistencia del pueblo. Sin embargo á fuerza de falsas promesas, pudo la Convención decidir á los invasores á retirarse del salón.

En la jornada no tuvo más resultado que el decreto de prisión de casi todos los republicanos que se sentaban en la montaña y que habían aplaudido la invasión de la Asamblea.

Billard Varenne, Thuriot, Chondieu, Fousseidoir, Cambon, ciudadanos de una moralidad ejemplar, fueron puestos en acusación á petición del infame Freron, que escribía en su periódico á la juventud dorada á acabar con los patriotas.

Vadier, no menos malvado que Freron, pidió la prisión de Moise Bayle, Henz,

Maignet, Levaseur, Crasens, Lecointre, republicanos probados por todos, los últimos defensores, los jefes últimos con que el pueblo podía contar aún.

La Convención completó sus medidas contrarrevolucionarias, el 28 germinal, decretando la organización de una guardia cívica como en los buenos tiempos de la matanza del «Campo de Marte».

El realismo envalentonado se mostraba en las provincias con la cabeza erguida y una audacia provocativa.

En Lyon y en Ruan los patriotas eran perseguidos, asesinados con refinamiento de barbarie execrable á los gritos de ¡viva el Rey!

En París la miseria superaba toda exageración.

El pueblo recordaba con amargo pesar que en los días del terror, cuando amenazada Francia interior y exteriormente hacia frente en todas partes á sus enemigos, el pan estaba barato, los asignados conservaban su valor, las viudas, los huérfanos de los ciudadanos muertos en las fronteras encontraban compasión y socorro en la gratitud nacional.

La impotencia del movimiento de germen llevó á los ciudadanos á concertarse mejor para una insurrección decisiva. Algunos restos del club de los jacobinos, hombres de iniciativa y de acción, que pudieron escapar al cadalso, á la prisión ó á las persecuciones de la juventud dorada de Freron, se reunieron en el arrabal Antonio, y la víspera del 1.º pradiar redactaron y repartieron con profusión por todo París la declaración siguiente que indicaba enérgicamente el objeto y los medios de la insurrección:

«El pueblo soberano decreta:

»Art. 1.º Hoy sin más retardo los ciudadanos y ciudadanas de París acudirán en masa á la Convención nacional á fin de reclamar:

»1.º Pan.

»2.º La abolición del gobierno contrarrevolucionario.

»3.º

»4.º La destitución del gobierno actual, su reemplazo instantáneo por otros miembros

reel, Guinard, Charras, Arago, Marchais, Bastida, Thomas y tantos otros, que han protestado, primero de palabra, y protestarán después con las armas, si es menester, contra la bastarda monarquía de Luis Felipe, debida sobre todo á la deporable complicidad de Lafayette, complicidad que no excluirá sus tardíos remordimientos, como no han exiliado la matanza del Campo de Marte á que asistió á la cabeza de sus tropas.

¡Ah! hijos de Joel, tened la seguridad de que, á pesar de sus eclipses, el astro republicano brillará sobre la Francia, sobre el mundo entero, y nuestros hijos saludarán el advenimiento de los Estados Unidos, edla República universal, profetizada por mi hermana Victoria.

Y ahora, antes de poner en relieve estas tres épocas, el 18 brumario, los Cien días y la revolución de 1830, ved ¡ay! cómo va á cumplirse prontamente esta profecía de Robespierre:

«La república está perdida; los malvados triunfan. La representación nacional envalencia, verá el triunfo del despotismo militar.»

Victima de la coalición de los realistas, de los corrompidos y los malvados, y asesinado el 9 termidor, Robespierre fué, después de muerte, blanco de las más negras é infames calumnias históricas. Su memoria ha sido entregada á la execración del mundo; está hoy admitido por la inmensa mayoría de los espíritus que Robespierre, habiendo tiranizado á la Francia, levantando los cadalsos del terror, hecho correr la sangre á torrentes, vió al fin sublevarse contra él la opinión pública exasperada, y que el 9 termidor aseguró el triunfo de los hombres honrados y puso fin al reinado del terror, personificado en Robespierre, feroz dictador y tigre sediento de sangre, etcétera, etcétera.

Ahora bien; este juicio, más monstruoso aún, acaso por lo absurdo que por lo injusto, es de todo punto contrario á la verdad. Hechos y actos os lo han probado, hijos de Joel; el único objeto de Robespierre, desde su proclamación de la ley de pradiar, fué

expulsar de los comités de salud pública y de seguridad general, como asimismo de la Convención, á los hombres manchados de crímenes que deshonraban la Asamblea con su presencia, enviarlos ante el tribunal revolucionario y poner así fin á la recrudescencia de terror atroz y cobarde de que eran instigadores.

Los mismos enemigos de Robespierre le reprocharon haber querido salvar á los sesenta diputados girondinos, á la princesa Isabel, á Danton, Chavot, Bazire, Camille Desmoulins, etc. y después de su prisión; hubo de acusarlo Barere de haber querido fusilar á los miembros del tribunal revolucionario como traidores que perdían la República con su iniquidad.

Ningún acto, escrito ni verbal, pueda acusar directa, ni indirectamente á Robespierre de complicidad con los excesos de los terroristas, á los cuales aborrecía.

La supuesta dictadura que Robespierre ejercía es una fábula no menos absurda, porque si á veces la mayoría del comité de salud pública votó las medidas que él se proponía, otras muchas veces encontró á esa misma mayoría hostil á sus miras gubernamentales.

En fin, cuando la reacción realista, triunfante después de termidor, realizó el proyecto vanamente intentado por Robespierre, ó sea la acusación de los hebertistas y de los terroristas del comité y de la Convención, éstos demostraron con pruebas irrecusables que, lejos de ser cómplices de Robespierre,

ZARZAPARRILLA

del Dr. AYER
Purifica la sangre
ABRE el APETITO
Fortalece á los débiles.



PRIMER PREMIO

Exposiciones Universales de Barcelona y Chicago.

Preparada por el Dr. J. C. Ayer & Co., Lowell, Mass. U. S. A.
Es una medicina en guardia contra las dolencias baratas. El nombre de "Zarzaparrilla del Dr. Ayer" figura en la envoltura, y está vaciado en el cristal de cada una de nuestras botellas.

BAÑOS DE TRILLO

15 JUNIO A 15 SEPTIEMBRE

Exposición de reumatismo, escarlatina, herpe y sicciones de los centros nerviosos. —Grandes reformas en los bañeros. —Fondos y hoteles con toda clase de comodidades. —Viajes por Matilla y Guadalajara. —Administraciones, Espoz y Ycaña, 18, y Alcala 7. —Prospeptos y detalles dirigirse al administrador D. JOSÉ MORAN, fonda de los Leones, en Madrid y en el establecimiento.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA
DE RAMÓN A. COIPEL

Contra la gota, cálculos tróficos del riñón y vejiga y catarro de ésta. Frasco, 6 pts. Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

TAMAR INDIE GRILLON

Fruto laxante refrescante muy agradable á tomar contra la constipación Hemorroides, Biliis, falta de apetito Embarazo gástrico intestinal, Jaquica GRILLON FARM. 33, Rue des Archives PARIS



TONICO-ORIENTAL

LIMPIA, PERFUMA, AUMENTA, Conserva y Hermosea

EL CABELLO

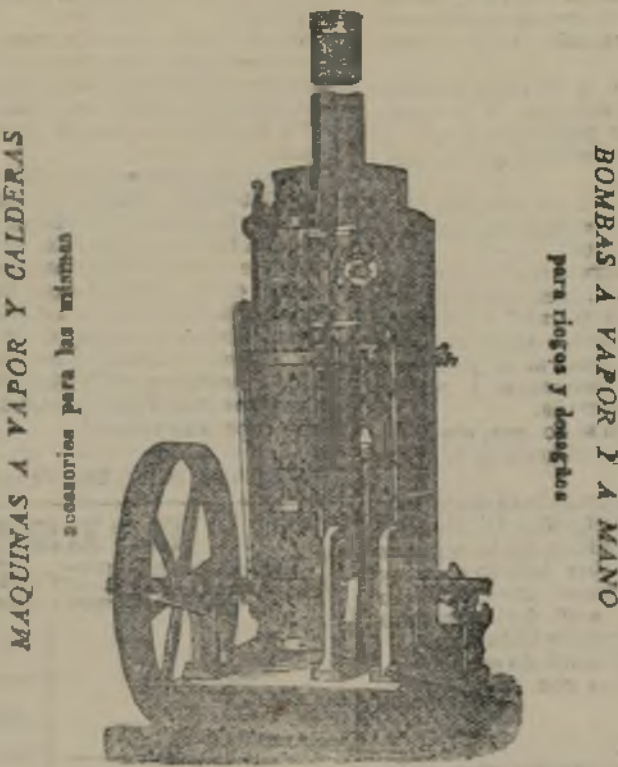
De venta en todas las farmacias y perfumerías de la Península.

CÁPSULAS DE Quinina de Pelletier
ó de las 3 Marcas

Adaptada por todos los médicos, en su eficacia, contra Jaquicas, reumas, fiebres intermitentes y Nervios. Gota, Reumatismo, Lumbalgias, falta de energía. Sotago, fatiga corpora. Estado febril de un berano para detener el en su principio: resfriado ó una enfermedad de Quina. Una cápsula representa una copa de Quina. Más solubles, más fáciles de tomar que las píldoras y grageas, han resuelto el problema de la Quinina barata. Frasco de 10, 20, 100 cápsulas.

En PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

LA MAQUINARIA INGLESA



Plaza del Angel, 18, Madrid

(Director, Jaime Bacha)

PASTILLAS BONALD

CLORO BORO-SÓDICAS Á LA COCAINA

Lo más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades de la boca y de la garganta (anginas, tos, ronquera).

Las medicinas las recetan y el público las conoce y distingue de los plagios.

Se venden á 2 pesetas caja en la farmacia del autor, NÚÑEZ DE ARO, 17 (antes Gorguera), y en las principales de España.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New York y Veracruz. Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N y S del Pacífico. Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas. Conexión á lo-Ilo y Cebu y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia. Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, á partir de 4 de mayo de 1896 y de Manila cada cuatro jueves á partir del 23 de Enero de 1896.

Línea de Buenos Aires. Seis viajes anuales para Montevideo, Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife. Saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Póo. Cuatro viajes al año para Fernando Póo con escalas en las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Servicio de Africa.—Línea de Marruecos. Un viaje mensual de Barcelona á Mogador con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tanger. El vapor «Joaquín del Piélagos» sale de Cádiz por Tanger, Algeciras y Gibraltar, los lunes, miércoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones mas favorables y pasajeros á quienes la Compañía de alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasaje de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila, á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y embarcará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

PARA MAS INFORMES: En Barcelona: La Compañía Transatlántica y los señores Ripoll y C.ª, Plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta del Sol, 13.—Santander: señores Angel B. Pérez y C.ª—Coruña: D. E. da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Boah Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y C.ª—Málaga: D. Antonio Duarte.

MALES

SECRETOS
SALIZ, Venéreo, etc. De 7 A
10 y 6 A S. TOLEDO, 19
pl., sobre el café Nacional.

MONROY

DENTISTA.—Corredora
de Pablo, 21, contiguo á Lara.

GRABADOS

en madera, cobre, galvano, zinc y fotografados de retratos de personajes célebres, antiguos y contemporáneos, españoles é extranjeros, vistas, monumentos, artes y ciencias.

SE VENDEN Y ALQUILAN

todos los publicados en EL GLOBO desde su fundación á precios muy económicos.

Dirigirse á estas oficinas.

SAN AGUSTIN, 2



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPANIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Este acreditada y antigua Empresa.

con veinte vapores, ha fido sus salidas:

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga,

Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona,

Barcelona, Ceuta y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Carril y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.

Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Farfán, al lado de la batería Salva.

FABRICA DE GALLETAS Y BIZCOCHOS DE FANTASIA

VENANCIO VAZQUEZ

Pedidas en todos los ultramarinos y hoteles

MEDIA-LUNA.—MARIE.—ALBERT.—THÉ.—PETIT BEURRE.—SUGAR.—VAINILLA.—JAPONES.—FIN DE SIGLO.—JUPITER.—GRAHCNEL.—REAL.—BIZCOCHOS

1893

LOS HIJOS DEL PUEBLO

garlo, eran escandalosamente viciosos y criminales, y entre ellos y Robespierre, la cuestión era de cadalso. Si la cabeza de Robespierre no caía, había de caer la de ellos, para expiar sus maldades, mucho tiempo impunes.

La caída de Robespierre fué la señal de triunfo de la contrarrevolución y del exterminio de los patriotas.

Durante cuatro días la sangre de los mas notables corrió sobre el cadalso; los jefes de la coalición de la derecha, girondinos y montañeses tomaron el nombre de *terrores*.

Algunos republicanos sinceros, íntegros, como Billaud-Varenne, Cambon, Carnot, se vieron muy luego señalados al horror de la Asamblea como terroristas; y un mes más tarde se intentaba ya pedir sus cabezas á instigación de Fouché, Tallien y otros malvados, que para hacer olvidar sus crímenes, tomaban la iniciativa de la acusación de sus cómplices, como Fouché, Tallien, Carrier y otros, enviados al tribunal revolucionario.

La reacción era cada día más audaz y exigente; el club de los jacobinos, último refugio de los patriotas, fué cerrado el 3 de mayo del mismo año; los decretos sobre el máximum, el agiotaje y el acaparamiento, son revocados por la Convención en beneficio de los acaparadores y agiotistas, y la revocación de estos decretos produjo una depreciación enorme en los asignados y un alza considerable en el precio de los géneros.

Los proletarios fueron las primeras víctimas de estos encarecimientos; muy en breve la miseria vino á ser espantosa, y después de haber creído un momento en el realismo de Robespierre y de sus amigos, comenzó el pueblo á abrir los ojos y á conocer su funesto error.

Pero era ya demasiado tarde. Los médicos de adición, los guías le faltaban; la comuna estaba aniquilada; su sangre había corrido en las funestas jornadas de termidor. El club de los jacobinos estaba cerrado, sus miembros guillotizados, presos ó perseguidos como fieras

por la *insensibilidad* de los ricos barrios de París.

En fin, la miseria creció tanto que el 1.º germinal año III, los arrabales se agitaron profundamente y delegaron á la Convención una diputación.

Su orador, un jornalero, el ciudadano Cochery se expresó así en la barra de la Asamblea:

«Ciudadanos, desde el 9 termidor nuestras necesidades van en aumento. El 9 termidor debía salvar al pueblo, y el pueblo es víctima de todas las intrigas.

«Se nos había prometido que la supresión del máximum traería la abundancia y la caridad ha llegado al extremo. Las encarecimientos continúan. El pueblo, en fin, quiere ser libre, y sabe que cuando está oprimido, la insurrección es uno de sus deberes, según uno de los artículos de la declaración de los derechos del hombre.

«¿Por qué está París sin munición?

«¿Por qué están cerradas las sociedades populares?

«¿Dónde están nuestras cosechas?

«¿Por qué solo pueden reunirse los fanáticos y la juventud del «Palais Royal»?

«Pedimos, pues, si la justicia no es palabra vana, el castigo ó libertad de los patriotas presos; pedimos que se empleen todos los medios posibles para remediar la horrible miseria del pueblo, para devolverle sus derechos, para poner prontamente en ejercicio la Constitución democrática de 1793. Estamos dispuestos á sostener la República y la libertad.»

La mayoría contrarrevolucionaria de la Convención contestó con altiva frialdad á este viril y severo lenguaje. Algunos republicanos sinceros como Billaud Varenne, Thuriot y otros en íntima minoría fueron los únicos que se mostraron simpáticos al orador del pueblo; pero sus voces fueron impotentes, y la diputación fué despedida casi con desdén.

El pueblo se irrita entonces, la fermentación aumenta, y el 12 germinal año III, los arrabales Antonio y Marceau, los cuarteles del centro y la huerta bajan en masa. Hombres, mujeres, niños, todos

Convención pidiendo á gritos la Constitución de 1793 y pan.

La Convención trata de calmar los ánimos con vagas é insidiosas promesas, y se retira el pueblo.

Pero el día siguiente, 13 germinal, la sala de las sesiones es invadida por el pueblo exasperado.

Por la primera vez, desde la revolución de 1789, se ataca á la representación nacional hasta entonces respetada aún en medio de las tempestades de 1793 y 1794.

«Ahí es que entonces el pueblo pena su confianza y porvenir en manos de sus representantes; pero desde el 9 termidor había mostrado tan audazmente la Asamblea su espíritu contrarrevolucionario, que el pueblo hambriento, desdenado, rechazado, perdió ya toda medida é invadió hostilmente la sala de las sesiones.

La derecha, compuesta de los últimos republicanos, oprimidos y amenazados por la reacción triunfante y deplorando cada vez más la caída de Robespierre, fundaron su última esperanza en esta irritación del pueblo y aplaudieron su atropello.

Bien que impregnadas de parcialidad en favor de la Convención, no dejan de dar la expresión exacta de la fisonomía de la Asamblea, durante la jornada del 14 germinal estas líneas, tomadas del «Monitor».

«Un hombre sube á la barra, solicita silencio y consigue obtenerlo al fin.

«Este hombre es Vaneck, el que mandaba la sección de la Cité en la época del 31 de Mayo.

«Y tomando la palabra dijo:

«Representantes del pueblo, tenéis en vuestra presencia á los hombres del 14 de Julio, del 10 de Agosto y del 31 de Mayo.

(Los miembros de la Asamblea que se sientan á la extrema izquierda aplauden ruidosamente.)

«Esos hombres han jurado vivir libres ó morir, y mantendrán la Constitución de 1793 y la «Declaración de los derechos del hombre».

(Aplausos á la extrema izquierda.)

«Tiempo es ya de que la clase indigente no sea víctima del egoísmo de los ricos y de la avaricia de los traficantes.

«La multitud.—Sí, sí.

(Aplausos á la izquierda.)

«El orador del pueblo.—Ciudadanos, poned término á vuestras divisiones, divisiones que desgarran el corazón de la patria, y la patria no debe padecer por causa de vuestros odios. Haced justicia con el ejército de Fréron, con esos señores de bastón.

«La multitud.—Sí, sí.

(Vivos aplausos á la extrema izquierda.)

«El orador del pueblo.—Los hombres que el 14 de Julio destruyeron la Bastilla, no pudieron creer nunca que andando en tiempo se levantarían otras mil para encadenar á los buenos patriotas.

(Aplausos á la extrema izquierda.)

«¿A dónde han ido á parar, representantes del pueblo, los granos de la última cosecha? La codicia ha llegado ya á un extremo insostenible; se desprecian los asignados, porque habéis dado decretos que les han hecho perder la confianza pública.

«La multitud.—Sí, sí.

(Aplausos prolongados á la izquierda.)

«El orador del pueblo.—No, no esperéis que vuelva la calma y la abundancia sin castigar á los egoístas. (El orador se vuelve hacia los representantes de la izquierda.) Y tú, montaña santa que has combatido siempre por la república, los hombres del 14 de Julio, del 10 de Agosto y del 31 de Mayo reclaman tu apoyo en este momento de crisis, tú nos encontraras siempre dispuestos á derramar nuestra sangre por la libertad republicana.

«Algunas voces.—Sí, sí.

«El orador.—Los ciudadanos en cuyo nombre hablo quieren la Constitución de 1793; están cansados de pasar las noches á la puerta de los panaderos. Ya es tiempo de que quien ha hecho venir las subsistencias y ha hecho también la revolución pueda subsistir.

«La Multitud.—Sí, sí.

(Aplausos á la izquierda.)

«El orador.—Os pedimos también la libertad de muchos millares de padres de familia, buenos patriotas que gimen encadenados desde el 9 termidor.